

Guía Estratégica para el Agro

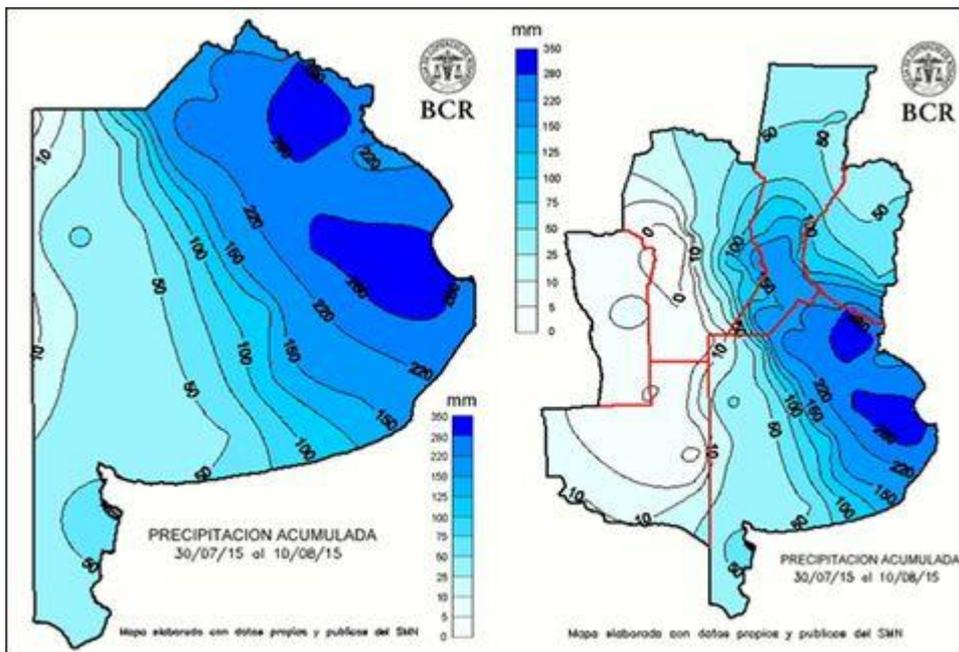
Cambio climático: Hay que estar preparados, las anomalías serán recurrentes

Tras las lluvias de los últimos días, desde GEA – Guía Estratégica queríamos analizar con el Dr. José Luis Aiello en qué escenario estamos parados y cuáles son las circunstancias para las que hay que prepararse. Le consultamos acerca de lo que puede suceder

Tras las lluvias de los últimos días, desde GEA – Guía Estratégica queríamos analizar con el Dr. José Luis Aiello **en qué escenario estamos parados y cuáles son las circunstancias para las que hay que prepararse**. Le consultamos acerca de lo que puede suceder de aquí a octubre, de porqué se están produciendo estos fenómenos tan fuertes, si dichos fenómenos van a seguir estando presentes y de la relación que todo esto tiene con el cambio climático. También se le consultó por lo que sigue después, un clima que viene marcado por el evento “El Niño” y le preguntamos la intensidad que puede alcanzar y su impacto en Argentina.

GEA: José Luis, ¿se pueden repetir a corto plazo lluvias de este tipo?

José Luis Aiello: Sí, pueden repetirse eventos de lluvias, pero con la distribución que tienen hoy los sistemas de presión, hasta octubre el escenario más probable es de lluvias normales. Pero, a partir de ahí tendremos “la regadera del Niño” y su acople con fenómenos regionales.



GEA: ¿Cómo ves la gravedad de la situación a largo plazo?



José Luis Aiello: Estamos en una situación muy delicada por eso hay que estar preparados para estos fenómenos porque serán recurrentes en el futuro. El cambio climático está impactando en Argentina. Desde GEA hicimos un seminario por web y un artículo orientado a los impactos en Argentina (<http://bit.ly/1MxXQ35>). El cambio climático es real. Los impactos son recurrentes y están medidos desde la última década. Provocan anomalías de lluvias, pulsos de frío y calor e inestabilidades de los fenómenos dinámicos atmosféricos. Lo que ocurrió la última semana es consecuencia de dicha inestabilidad. Se tradujo esta vez en un continuo flujo de humedad atmosférica en todos los niveles por la acción de un sistema anticiclónico que se instaló en las costas del Atlántico Sur. A eso se le sumó un sistema estacionario y el resultado fueron estos episodios de lluvias.

GEA: Respecto del fenómeno El Niño, ¿ya se puede hablar de evento fuerte? ¿Puede ser más fuerte que el que se produjo en 1997/1998?

José Luis Aiello: Antes hay que aclarar que lo que pasó en la última semana no tiene ninguna relación con el Pacífico, donde se está desarrollando un Niño que será de moderada intensidad. Se hizo circular la noticia del Niño "como responsable de estas lluvias" y de alarmar con la aparición de un Niño muy fuerte que afectará a Argentina en los próximos meses. Esto no es así. La NOAA (*National Oceanic and Atmospheric Administration*) muestra un calentamiento de dos grados (+2) y si vemos los Niños más fuertes, las anomalías estuvieron por encima de los 4 (grados). El Niño que se viene no necesariamente será de intensidad fuerte; además, la anomalía térmica no será record (por ejemplo, si la comparamos con la de 1997/98). El efecto dependerá de otras variables como la intensidad de vientos desde el oeste en el Pacífico, la diferencia en la presión a nivel del mar entre Tahití y Darwin, la emisión de onda larga, y otros considerados y variables que no son bien entendidas aún. Pero lo que sí sabemos es que el índice es hoy Niño y que está por debajo de otros en la serie histórica.

GEA: ¿Se puede adelantar El Niño y comenzar a sentirse en setiembre?

José Luis Aiello: El efecto del Niño no se adelantará a septiembre y el hecho de que empiece en noviembre obedece al calendario astronómico; sus efectos se hacen evidentes cuando el cinturón nuboso ecuatorial se instala en el Hemisferio Sur. Por eso sus impactos son en el periodo estival. Cualquier evento de lluvias fuertes hasta octubre se producirá por fenómenos del Atlántico.

GEA: ¿Cómo puede impactar este próximo Niño en la Argentina?

José Luis Aiello: El Niño es una buena noticia para los cultivos de verano. En Argentina el evento es favorable a un incremento en las lluvias que se dan de noviembre a marzo, al cual hay que acoplarle los fenómenos regionales de escalas más chicas de corta duración y éstos no son pronosticables. Estos fenómenos regionales son afectados por el cambio climático, y pueden incrementar o fortalecer los impactos del Niño.

